

CRONICA DEL MES

Febrero - Marzo/1980

Eugenio Anaya h.

El mes de Febrero se caracteriza por una intensa lucha ideológico-política a través de los distintos medios de comunicación social, por un incremento en la represión, así mismo por las acciones de las organizaciones de izquierda, por la emisión del Decreto 114 que amplía el marco constitucional, por la mayor presión estadounidense en el país y para concluir, con la presentación pública de la Plataforma de Gobierno de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, con los intentos de golpe de Estado de derechas y con el asesinato del Procurador General de Pobres, Dr. Mario Zamora Rivas. En cambio, en el mes de Marzo, se advierten: la aprobación de decretos en lo agrario y financiero, junto al estado de sitio y un incremento en la represión, por la crisis crónica del gobierno, evidenciada por las renuncias de altos funcionarios gubernamentales como el caso de Héctor Dada, dos ministros y un subsecretario; también son notables como hechos históricos la creación del Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos, el atropello y violación de autonomía de los recintos universitarios de la UCA de parte de la Policía Nacional, para terminar con el asesinato de Mons. Romero, arzobispo de San Salvador, y con la masacre cometida con ocasión de sus funerales ante los ojos del mundo allí representado. Consideraremos en esta crónica sólo los hechos más importantes de los cuales se derivarán explicaciones del resto de acontecimientos.

No obstante que el asesinato de Mons. Romero ocurrió al final del período que aquí se trata, su figura y la trascendencia de este crimen merece que se le asigne un primer orden de importancia, tanto al hecho como a su persona en ese período histórico.

A inicios de enero retorna al país después de una semana en Europa donde fue recibido por el Papa, quien apoyó su línea pastoral, recibió un doctorado "honoris causa" de la Universidad de Lovaina y fue recibido en París por el cardenal y su iglesia. Domingo a domingo expuso en sus homilías la aplicación del evangelio a la realidad del país, por lo que se intensificó la campaña contra él en todos los medios de comunicación social, se le acusó y calumnió señalándolo como causante de todos los males. El 18 de febrero la UGB destruye los equipos

de transmisión de la YSAX, emisora del arzobispado, pero la emisora costarricense, Radio Noticias del Continente inició transmisiones en onda corta difundiendo sus homilías en toda América. En enero, una de sus homilías, en la que exponía los tres proyectos de gobierno (de la derecha, del gobierno actual, y de la Coordinadora) dándole apoyo al último, dio preocupación al Departamento de Estado, que lo denunció a la Santa Sede por apoyar un proyecto que es defendido por los que se dicen marxistas y trató de presionarle.

A finales del mes de febrero, leyó en la homilía una carta que había dirigido al Presidente de los Estados Unidos, en la que pedía el cese de la ayuda militar al gobierno de El Salvador. También esa carta inquietó al Departamento de Estado, que presionó una vez más a la Santa Sede. Días antes de su muerte, recibió una carta de contestación del Secretario de Estado, Cyrus Vance, en la que manifestaba estar de acuerdo en los propósitos de Mons., en la defensa de los derechos humanos, y prometía que la ayuda militar no será para matar, sino para apoyar las reformas que son necesarias para la paz del país. Mons. Romero al comentarla en su homilía, sostuvo que él no defendía los derechos humanos por política, sino por la convicción cristiana, y esperaba que esos propósitos se demostraran con obras.

El día 9 de marzo, durante la misa en la Basílica, Mons. Romero recibió el Premio de la Paz que le otorgaran en Suecia el Consejo de las Iglesias. En la misma parroquia, por la tarde, en otras misas que tuvo por Mario Zamora, y a la que suponía asistirían miembros del Partido Demócrata Cristiano, había sido colocada una maleta con 72 candelas de dinamita con un dispositivo que debía detonar a las 5 p.m., pero que no explotó.

El domingo, 23 de marzo, en su última homilía dominical, Mons. Romero afirmó que la tierra bañada con sangre no daría fruto, señalando que la reforma agraria bañada con la sangre de tanto campesino y trabajador era algo inaceptable y estéril. Concluyó ordenando en nombre de Dios a las bases del ejército y de los cuerpos de seguridad que no matasen, porque sobre la orden de sus superiores está el mandato de Dios de no matar.

Al día siguiente, a las 6.25 p.m., termi-

nada su homilía en una misa de difuntos de una persona de las clases altas, en la capilla del hospital la Divina Providencia, de cancerosos incurables, donde él tenía su habitación, un asesino profesional a sueldo con una bala especial le atravesaba el corazón y cayó desplomado al pie del altar. Inmediatamente se conoció la noticia por todo el país. Hombres y mujeres lloraban con igual dolor. Aunque dicen que hubo algunos militares y ricos que no pudieron disimular su alegría y celebraron ruidosamente.

De inmediato comenzaron muestras de condolencia y repudio internacional por algunos gobiernos centroamericanos, incluyendo el de El Salvador que decretó tres días de duelo nacional. Los colegios e instituciones de la iglesia así como los centros de educación oficiales cerraron tres días por duelo. La Coordinadora decretó 8 días de duelo y 4 días de paro.

A nivel nacional, la consternación y el dolor crecía en los millares de personas que día a día desfilaban frente al cadáver de Monseñor Romero. Aunque los medios de comunicación social mostraron su fría indiferencia como que si nada hubiese acontecido.

A nivel internacional, el repudio del asesinato, las condolencias y sentimientos fueron universales, a tal grado de ponderar su muerte a la altura de un Papa. Para las exequias, se hicieron presentes delegaciones de gobiernos, cardenales, obispos, clérigos y laicos que honraron los restos de Monseñor Romero.

El día 25 fueron expuestos los restos de Monseñor Romero en la Basílica, donde se tuvo la primera misa de cuerpo presente concelebrada por todo el clero y con la presencia de numerosa gente del pueblo. Al día siguiente, el clero y los fieles condujeron en procesión el cadáver a Catedral. Durante la semana, además de colas interminables, las

Pasa a la Pág. 158

En este número:

Numero especial dedicado a Mons. Oscar A. Romero, Arzobispo de San Salvador

misas de cuerpo presente, etc., se fueron sucediendo actos de homenaje en distintos centros educativos y de producción. Así como de parte de las organizaciones populares que en todo momento mostraron su respeto y agradecimiento a la defensa del pueblo realizada por Monseñor Romero. En catedral colgaba una manta en la que se leía que no llegasen al entierro ni la Junta ni el Nuncio, ni el Embajador Americano, ni los obispos Aparicio, Alvarez y Revelo.

El día 30 de marzo, desde tempranas horas de la mañana, la plaza que está frente a Catedral estaba repleta de gente. A las nueve de la mañana salió de la Basílica la procesión de religiosas y sacerdotes, junto con los prelados venidos de todo el mundo, dirigiéndose a Catedral. Por otro lado, la Coordinadora avanzó en marcha silenciosa hacia la misma plaza, y la directiva depositó un ramo de flores en el ataúd, mientras el pueblo aplaudía. Cuando el enviado papal, el Cardenal de México pronunciaba la homilía, explotó una bomba, lanzada según testigos desde el Palacio Nacional, se escucharon disparos, procedentes de edificios públicos. El pánico estremeció a la multitud que huyó de las proximidades del Palacio Nacional, dispersándose en todas direcciones y encontrándose con cercos de los cuerpos de seguridad. Más de 30 personas murieron por asfixias o heridas de bala y más de 200 resultaron heridos.

Gracias a la presencia de numerosos periodistas extranjeros, se mostraron pruebas irrefutables que negaron las acusaciones de provocación para las organizaciones populares.

En el mismo contexto se ubica el asesinato del Procurador General de Pobres, Dr. Mario Zamora Rivas; alto dirigente de la democracia cristiana, que en días anteriores a su muerte había sido acusado (juntamente con el subsecretario de agricultura) por el ex-mayor Roberto D'abuisson, en uno de sus programas de TV., por lo que Zamora había presentado juicio en la Fiscalía.

Durante todo el período se observó una crisis permanente del gobierno, a grados tales de que se dan fallidos golpes de estado que profundizan las divisiones internas del ejército, así mismo no se logra mantener un gobierno completo debido a las frecuentes renuncias de altos funcionarios. A juicio de observadores realistas y sensatos la Junta es mantenida con una vida política artificial, proporcionada fundamentalmente por la ayuda norteamericana. Se dispusieron, en tal sentido, 5.7 millones de dólares en armamento para la Fuerza Armada de El Salvador, a pesar de la protesta del ex-embajador en ese país, Murat W. Williams y muy a pesar de la presión en contra de parte de las más altas autoridades de las distintas iglesias norteamericanas.

Con este padrino, el gobierno realiza

sus proyectos reformistas. En la segunda semana de febrero se promulga el Decreto 114, como ampliación constitucional que permitiría realizar los cambios que se intentan. Este Decreto genera oposiciones de asociaciones al servicio de los grupos oligárquico tradicionales y que logra convocar a asociaciones de cafetaleros y algodoneros para que muestren oposición a los cambios que se intentan.

En los primeros días de marzo se dan los dos decretos más importantes de ese período, el de la Reforma Agraria y el de la Nacionalización del sistema financiero. Y para evitar oposiciones se implanta el estado de sitio y una censura en los medios de comunicación. La Reforma Agraria afecta solamente las propiedades de más de 500 Has. expropiadas a 200 familias (0.25 o/o de la población). La Reforma del sistema financiero es más bien la conversión de una forma privada a un sistema de propiedad mixta, en el que el Estado tiene el 51 o/o de las acciones y el resto en propiedad de los antiguos propietarios o accionistas.

Sin embargo, todas estas reformas se dan en un ambiente de represión para los dirigentes y miembros de las organizaciones populares. En el mes de febrero las cifras de



la represión alcanzan números de 10 personas asesinadas diariamente; en marzo la cifra se eleva a un promedio de 20 personas.

En zonas como Aguilares, Chalatenango, Cuscatlán y San Vicente se realizan "operativos" militares que se caracterizan por la destrucción masiva de personas, ranchos y demás bienes. Dirigentes populares y políticos son asesinados, y capturados.

La Universidad Nacional es sitiada militarmente varias veces. La UCA, el 22 de marzo es vulnerada en su autonomía cuando un operativo de la Policía Nacional disparó y asesinó a un estudiante y penetró inclusive a las aulas, todo ello bajo el pretexto de persecución de unos delincuentes.

Las consecuencias de esta represión se manifestaron en acciones intensas de asesinatos ejecutados por los grupos de izquierda en contra de elementos de los cuerpos de seguridad, miembros de ORDEN, comandantes locales o informantes policiales, que representan una cifra de 1.5 diarios; asimismo se observó un incremento en las tomas de iglesias, embajadas e instituciones estatales.

Finalmente, la oposición dió avances significativos, el día 24 de febrero, la Coordinadora Revolucionaria de Masas dio a conocer su plataforma programática de gobierno democrático revolucionario que propiciaba la integración y colaboración de grupos moderados del centro con vocación democrática.

Días después se anunció la constitución del Movimiento Independiente y Técnicos Salvadoreños, que en menos de un mes integraría en sus filas a más de 250 elementos. Aunque es independiente políticamente, desde el comienzo han apoyado la Plataforma como alternativa de plan de gobierno.

En la segunda quincena de marzo, el Movimiento Independiente, el Socorro Jurídico del Arzobispado, la Universidad Nacional y la UCA emitieron un comunicado que se titula "Alto a la represión", en el que se analizan las distintas fuerzas políticas que intervienen en el país, las medidas o reformas decretadas y el incremento de la represión que en lo que va del año ha cobrado más de 1,000 víctimas. Al final de este mes se estaba formando el Frente Democrático que aglutinaría a los integrantes del foro popular y otras instituciones.

Estos dos meses muestran la frustración del modelo político ensayado por la Junta de Gobierno, su permanente crisis gubernamental y la agudización de la represión.

Sin embargo, dentro de la misma sociedad se han generado nuevas expectativas de soluciones racionales y justas con la Plataforma, la creación del Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos y el surgimiento del Frente Democrático.